

LAS REPRESENTACIONES DE LOS RELATOS ECONOMICOS DE DOS SEMANARIOS DE LA PRENSA ESCRITA ESPAÑOLA DE DIFUSION INTERNACIONAL

(SEGUNDA PARTE)

Dorde Cuvardic García*

En la primera parte de este artículo se analizaron las estrategias de enunciación y los temas de los relatos económicos de los semanarios españoles de distribución internacional El País Internacional y Abc Internacional. En esta segunda parte se analizan las acciones de los actores-personajes, que remiten a actores sociales, y los efectos de temporalidad y espacialidad.

REPRESENTACION DE LAS ACCIONES SOCIALES

Otra de las representaciones de los relatos periodísticos es la construcción de relaciones entre los personajes, gracias a las cuales se desarrollan la narración. Los sujetos y los actores sociales se se pueden categorizar en los relatos de la prensa, como parte del proceso de mediación cognitiva, en sujetos-personajes y actores-personajes.

El relato periodístico, al igual que las instituciones sociales, fija en pautas de actuación el comportamiento social de los seres humanos gracias a la construcción de personajes. Las rutinas establecidas en el proceso de producción del relato

* * Licenciado en Ciencias de la Comunicación Colectiva. U.C.R.

periodístico ahorran tiempo de producción y conforman un modelo de relación actancial cognitivamente manejable y de receptividad comprensible. Se construye un modelo de situaciones actanciales limitadas pero de desarrollos narrativos ilimitados como imagen narrativa de las rutinas de los sujetos y de los actores sociales. No sólo se tipifican los seres humanos, sino también las situaciones sociales.

La prensa toma en cuenta la división de los seres humanos socializados en sujetos y actores sociales para construir los personajes periodísticos. Los sujetos sociales engloban a los sujetos de acción o actores sociales, aquellos que deciden la evolución del acontecer; y a los sujetos de estado, actancialmente pasivos y que reciben el impacto de las decisiones de los actores sociales. Por otra parte, de los sujetos sociales se escinden los actores sociales (los sujetos activos que actúan para provocar la evolución del acontecer). El ecosistema, y su marco humano particular, la sociedad, son afectados directamente por las acciones de estos actores (por la actuación material sobre el medio: se trata de un comportamiento ejecutivo) o indirectamente por sus acciones comunicativas (por la actuación informacional sobre el medio: se trata de un comportamiento comunicativo). Un actor social puede actuar de palabra o de hecho y en la prensa se referencia de estas dos maneras. Del actor social, así como del

actor-personaje que referencia la prensa, se espera el seguimiento insoslayable de ciertas acciones y comportamientos. Los roles de comportamientos se refieren a las esquemáticas acciones que realiza el individuo en la sociedad. Hasta tal punto la división del trabajo estructura las actividades del ser humano, que los roles de comportamiento acaban por convertirse en roles de identificación. Del individuo que se identifica como director de ventas se espera un comportamiento particular. Así, los actores se convierten en administradores de "los sectores del cúmulo de conocimiento que les han sido adjudicados socialmente." (Berger y Luckmann, 1972: 102) La socialización consiste, en gran medida, en el aprendizaje de los conocimientos adjudicados socialmente y en el desempeño de actividades correspondientes.

Para conocer cómo se describen las acciones de los actores sociales en los relatos informativos es preciso recurrir al estudio de los roles o funciones sociales de los individuos. (Martín Serrano, 1986: 30). Esta esquematización de acciones sociales es necesaria en todo relato, sea periodístico o no. Además, recordemos que los actores sociales, en su trabajo cotidiano, reciben continuamente informaciones muy esquemáticas del acontecer social (que llegan a asumir como verdaderas). La caracterización de los actores periodísticos no es directa (según los atributos físicos y las capacidades físicas y mentales), sino

indirecta (según el objetivo de las acciones del actor y los acontecimientos narrativos en los que participa: las funciones que desempeña). La caracterización indirecta determina el rol actancial.

Los roles se pueden categorizar según las funciones de los actores sociales dentro de la estructura social (rol de acción o comportamiento) y según la posición que poseen en las relaciones de jerarquía de la sociedad (rol de estado o identificación).

Ambos tipos de roles se confunden muchas veces. Por ejemplo, un sobrino, además de identificarse como tal en ciertas situaciones, actuará como sobrino en su interacción con el tío. La confusión entre ambos tipos de roles se extrema en el relato de la prensa, tan dado a simplificaciones actanciales. En realidad, los sujetos de estado (aquellos que no realizan acciones) sólo pueden estar sujetos a roles de identificación, mientras que los actores (activos por naturaleza) están sujetos a roles de identificación y de comportamiento. La identificación institucional que posee el sujeto social no elimina su carácter pasivo, ya que remite a acciones del pasado, no referidas por el relato periodístico. La confusión proviene del hecho de que el rol de identificación también remite al comportamiento, al rol de comportamiento, que la división social del trabajo prescribe a un individuo.

Los personajes de la sección económica de El País Int. y del

Abc Int. se dividieron en dos categorías. La primera se define por los personajes-sujetos y remite a todo sujeto social (actante o no) que aparece en los relatos analizados bajo la denominación de sujeto de estado (sujeto pasivo, sujeto que no recurre a ninguna acción para cambiar el acontecer económico relatado, pero que aparece referenciado). La segunda categoría engloba sólo los sujetos que cumplen un papel activo en el desarrollo del acontecer económico del relato. Estos sujetos son los Actores del relato, sujetos de acción que cumplen roles actanciales. Los personajes-sujetos se analizaron según el rol de identificación institucional, ya que en los relatos económicos todos los sujetos sociales están adscritos a instituciones. Sin embargo, los actores-personajes, además de clasificarse según el rol de identificación institucional, también se clasifican según el rol actancial.

El relato nombra más instituciones públicas que privadas. Se concibe al Estado como controlador y organizador de la actividad económica general. Predomina la imagen del Estado del bienestar. En la prensa se carga al Estado la responsabilidad de la evolución de la economía, mientras que la sociedad civil sólo es consumidora de los bienes económicos. El segundo gran sector económico es el sector financiero, productivo y empresarial privado, que goza de control actancial por parte del Estado, mientras que la sociedad

civil se referencia sobre todo cuando, en busca de actuaciones, se organiza institucionalmente. Destaca el dato de que dos terceras partes de los sujetos públicos que aparecen en los relatos económicos no son de carácter económico, sino gubernamental. Existe interés por mostrar las actividades de las instituciones gubernamentales que funcionan como mecanismos de control y regulación de la actividad económica general (en la actividad pública y en la privada), mientras que se omite información del sector económico público. Se subvalora la importancia de este último sector. Las referencias a instituciones son más numerosas que las correspondientes a colectivos o funcionarios (cargos). Se difunde la imagen de que las acciones empresariales son decididas por toda la organización. Se destacan las funciones institucionales de las personas: "La empresa dijo...". La prensa da cuenta, mayormente, del sujeto-institución y, en pocas ocasiones, del sujeto-cargo. Se hace poca referencia a la importancia que en el mundo real tienen los grupos de trabajo institucionales. Se asume a la institución como núcleo actancial homogéneo.

En el sector privado predominan los sujetos institucionales. En El País Int. la identificación de cargos sobrepasa en algunas ocasiones a la identificación institucional, mientras que en el Abc Int. prevalece esta última. En El País Int. destacan las

identificaciones de sujetos del ámbito productivo (cambios en el ecosistema económico) y empresarial. En cambio, en el Abc Int. destacan los actores empresariales y financieros. (cambios en el mundo de las transacciones y de las contabilizaciones estadísticas). En suma, los sujetos-instituciones sobrepasan en ambos semanarios a los sujetos-cargos y a los sujetos-colectivos. Además, cuando se muestra el acontecer productivo, el interés se enfoca en los colectivos productores independientes no organizados. Del acontecer de las grandes sólo interesa describir la síntesis contable y estadística de la producción realizada. Los poderes fácticos, o grupos de presión invisibles que manejan el poder visible, existentes en la actividad cotidiana económica, son sujetos que no existen para ambos semanarios. La prensa no critica la estructura de la economía: cuando se presentan malos resultados económicos la responsabilidad recae en el accionar político, en cuyo mundillo la prensa se preocupa por señalar la existencia de poderes fácticos. La estructura económica está sacralizada. La mejor manera de mostrar los sujetos del acontecer debe ser la identificación de colectivos humanos organizados en grupos de intereses. Así se logran identificar los distintos objetivos económicos de cada grupo de interés, una vez que pasen a incorporarse a la actividad y se conviertan en actores propiamente dichos.

El comportamiento de los actores-personajes de los relatos de la prensa se puede explicar a partir del esquema actancial greimasiano (Greimas, 1976: 273), estructurado en las relaciones del deseo, del poder y de la comunicación. En el eje del deseo social interactúan el sujeto del deseo (el actor que busca un objetivo) y el objeto del deseo (el actor que necesita ser encontrado); en el eje del poder social actúan el ayudante del sujeto del deseo (actor que ayuda de hecho -facilitar- o comunicativamente -legitimar- al sujeto del deseo para alcanzar su objetivo) y el oponente del sujeto del deseo (actor que crea obstáculos al objeto del deseo); mientras que en el eje de la comunicación actúan el destinador del Objeto del Deseo, (actor que legitima la búsqueda realizada por el sujeto del deseo), y el destinatario del Objeto del Deseo (actor que recibe la recompensa al alcanzarse el objetivo. A veces, el Sujeto del Deseo y el Sujeto Destinatario: en ocasiones, el actor que emprende la búsqueda recibe la recompensa. De todas maneras, los roles greimasianos son roles funcionales: el actor se define por una función (prescripción de cierto comportamiento y de ciertas acciones) que al mismo tiempo lo identifica.

El problema de la identificación de los actores humanos se presenta cuando el relato periodístico, en la producción referencial del acontecer, juega con el lenguaje verbal, con

intenciones ideológicas o no, para no hacer monótono el mensaje. Es entonces cuando se utilizan las referencias deshumanizadas (la institución o el cargo desplaza al ser humano) y cuando las situaciones actanciales también revisten varias nomenclaturas cosificadas (índices, indicadores, mecanismos, factores de producción, factores naturales). Por esta razón, las actitudes, conductas y comportamientos que prescribe el esquema actancial de Greimas se puede adjudicar tanto a seres humanos como a cosas, animales, instituciones o factores naturales productivos o destructivos.

El sujeto del deseo desarrolla cierto comportamiento para conseguir cierto objetivo. Puede recibir tanto manifestaciones de ayuda como de rechazo. Dentro del relato económico, es el actor que propugna la evolución del acontecer económico. El País Int., oficialmente independiente pero cercano a la ideología socialdemócrata, el actor público es más numeroso que el privado. El Estado (el gobierno, sobre todo) es el principal agente del desarrollo económico. En el Abc Int., diario de derecha, se insiste en la necesidad de promover la iniciativa privada en la actividad económica nacional, ya que los agentes privados tienen tanta importancia como los públicos. En suma, en ambos semanarios no existe contradicción entre los principios ideológicos propuestos y la orientación ideológica que se manifiesta en los

relatos. También coinciden en el papel que se concede a la sociedad civil: es un ámbito social que no existe como agente del cambio económico. Está integrado por colectivos dominados por la apatía, el querer-no hacer, que debe ofrecer su cuota de influencia a agentes económicos externos que estén organizados. Se silencia el ámbito de la sociedad civil como espacio productor: la economía sumergida o el sector informal no existen. Se silencia su papel activista por no cumplir con los cánones de acceso informativo o con los principios del relato mítico: no existen actores principales que destaquen, no existen protagonismos personalizados, no hay acciones espectaculares. La economía informal está integrada por microunidades productivas, que individualmente, poseen escasa repercusión social. Sólo los grandes reportajes dominicales enfocan el tema de la economía marginal, más desde una perspectiva anecdótica que informativa. Por otra parte, Los agentes económicos se esconden en instituciones. La estructura organizacional y el sistema económico capitalista, no las personas, imponen el control sobre las acciones a emprender en el ámbito económico.

Por otra parte, el Objeto del Deseo se define negativamente. Al representar el objetivo de los demás actores, al determinar la actividad de los otros actores, se convierte a su vez en un actor. Es el objetivo que buscan el Sujeto del Deseo o sus ayudantes. En

ambos semanarios, la distribución por sectores económicos (públicos, privados, sociedad civil) de los Sujetos del Deseo (agentes) y de los Objetos del Deseo (objetivos) es similar. En otros términos, cada actor busca objetivos dentro de su propio espacio de actividad. Sólo con la imposición de leyes y regulaciones (rol Destinador) se presenta la imposición de acciones de un ámbito de actividad sobre el otro: el Estado impone reglas al sector privado de la economía. Como distorsión informativa se presenta el hecho de que algunos instrumentos, factores y medios de producción se asumen, en ambos semanarios, como objetivos. Se confunde el medio con el fin, el instrumento de búsqueda con el objeto buscado. Sólo importan objetivos tales como la adquisición de medios de producción más eficientes o la aplicación de técnicas e instrumentos de producción más eficaces.

Por otra parte, el Ayudante del Sujeto del Deseo es el rol del actor que ayuda al Sujeto del Deseo en la búsqueda o logro de sus objetivos o facilitando la comunicación que permitirá el logro de los mismos. La composición actancial del Sujeto Ayudante no cambia en relación con los análisis de anteriores actores. Sólo es necesario señalar que el agente que busca objetivos, el Sujeto del Deseo, prefiere rodearse de Ayudantes de su mismo campo económico (público, privado, civil). En ambos semanarios, el Estado es el principal Sujeto Ayudante: cuenta con el instrumental legal y

fiscal pertinente para alcanzar sus propios objetivos. Con su poder-hacer desarrolla su querer-hacer.

El Oponente del Sujeto del Deseo es el rol del actor que crea obstáculos al Sujeto del Deseo oponiéndose a la realización del objetivo o a la comunicación establecida. El sector público entorpece el desarrollo de la actividad económica en El País Int. en mayor medida que en el Abc Int.. Al mismo tiempo que es el principal incitador del acontecer económico, es su principal oponente. Este hecho se explica en El País Int. porque el Estado se opone a las presiones del sector económico empresarial privado. En el Abc Int., porque el Estado entorpece los objetivos que persigue el sector privado de la economía. El Estado legitima o deslegitima sus propias acciones y las acciones de los demás sectores. Aunque sólo se expresa en El País Int., la sociedad civil es combativa: su capacidad de movilización no ha muerto. Se silencia su carácter de productor económico, pero se destaca su oposición a las medidas de la hiperinstitucionalidad. El País Int., que destaca la etapa de producción de bienes de consumo, también señala las dificultades que atraviesan las unidades productivas para elaborar los objetos de consumo. Y de nuevo encontramos la distorsión del enunciado: el instrumento de impugnación se confunde con el agente impugnador.

El Destinador es el rol del actor de la interacción social

que facilita o comunica la obtención del objetivo, del Objeto del Deseo, por parte del Sujeto del Deseo. Orienta la búsqueda del Sujeto del Deseo y legitima, a través del discurso público (la prensa) el cambio del acontecer. (Imbert, 1989: 181). Sus acciones se adecuan al querer-hacer y al querer-decir. Puede manifestar actitudes de ayuda (legitima las acciones de búsqueda) u opositoras (deslegitima las acciones de búsqueda). No existen variantes en comparación con los otros actores analizados. El Estado es, en ambos semanarios, en el principal canal de comunicación o de legitimación de las decisiones económicas. El Estado internaliza líneas de conducta (legitima sólo ciertas acciones sociales), siempre desde su discurso diplomático: se propone, no se impone. En el semanario en el que se apoya la privatización de la economía, Abc Int., no se puede obviar estas prerrogativas estatales, desempeñadas desde el nacimiento de los Estados-nación. En El País Int., semanario en el que se defiende la intervención estatal de la economía, se da el visto bueno al papel regulador de la economía. Por otro lado, la sociedad civil todavía tiene cierta voz (como opinión pública extra-medial) en los medios de comunicación (instrumento de la sociedad civil) para contarse a sí misma (a los lectores, que pertenecen a la sociedad civil) su participación en el acontecer económico y su capacidad de control sobre los objetivos que busca

la institucionalidad.

El Destinatario del Objeto del Deseo es el rol del actor de la interacción social que recibe el Objeto del Deseo: desea el querer-recibir. Casi siempre el Destinatario es el mismo Sujeto del Deseo, quien inicia la búsqueda de los objetivos. Como era de esperar, los que logran los objetivos son actores públicos: son los beneficiarios o perjudicados de los comportamientos de los demás actores económicos. Sin embargo, la importancia del actor estatal como destinatario (receptor) del acontecer económico es menor que su papel como incitador del mismo, ya que algunas acciones estatales benefician y perjudican al sector privado y de la sociedad civil de la economía. Son depositarios del accionar estatal. En el ámbito de la sociedad civil, sus actores no pueden decidir la orientación de de sus propios esfuerzos en favor de la economía del país. Sus actividades son dirigidas según decisiones ajenas.

El sector público se convierte en el agente económico por antonomasia: pertenecen al mundo estatal los actores emprendedores, los ayudantes, los reguladores, los ejecutores, los donadores, los objetivos, así como aquellos que reciben las recompensas buscadas. En conformidad con la institucionalización de los actores, es fácil comprender que los personajes contruidos como líderes carismáticos, que poseen las

características de la personalidad subjetiva, son casi inexistentes en ambos semanarios. Los Actores sin rostro, o colectivos, se presentan con mayor asiduidad. Por supuesto, los Actores institucionales (a la organización se le asigna un papel) predominan en los relatos económicos: apenas una quinta parte de los actantes económicos registrados como personajes son humanos. Todo está amparado por el derecho natural económico.

La sección económica es el ámbito de construcción del relato informativo más cosificado de la prensa escrita. Las instituciones estatales y las empresas y organismos financieros públicos o privados, junto con índices, indicadores, mecanismos y factores de producción de diversa índole, son los protagonistas del cambio social a causa de las prácticas discursivas del relato económico. Cuando se muestran actores humanos se representan como pertenecientes a colectivos profesionales. La identidad humana se institucionaliza de la misma manera que el ser humano que desarrolla actividades en el mundo social se convierte en parte orgánica de la estructura de las instituciones. El objetivo es producir más para que las utilidades correspondientes sirvan para ampliar la producción. El discurso actancial del Abc Int., al contrario que el perteneciente a El País Int., es ajeno al conflicto social (escasas referencias al Sujeto Oponente). Este semanario se enfoca hacia el consenso social o la descripción

informativa de datos del acontecer. Por otra parte, ambos semanarios reconocen (aunque de forma moderada) que la evolución del acontecer económico sólo es posible mediante la acción concertada de varios agentes económicos. Un actor humano o una empresa necesitan actuar con otros actores de la sociedad (políticos, sindicales, jurídicos) para lograr sus objetivos. El eje del poder se silencia en mayor medida que los demás: el poder económico maneja el poder político, pero se omite. Sólo existe preocupación por describir el juego de la farsa política. Se silencian importantes actores económicos: sociedad civil. El relato se construye con mayor facilidad (victoria de la mediación estructural sobre la cognitiva) cuando se recurre a pocos actores.

El actor más referenciado es el Sujeto Destinador. Las regulaciones, la burocracia y de la transferencia de información y reglamentos, las acciones más comunes de este actor, reflejan el alto orden normativo y estructurante de las instituciones y de las acciones económicas. La prensa considera que la evolución de la economía depende más de las acciones comunicativas (regulación, reglamentación, transferencia de información) que de las productivas.

Por otra parte, la relativa ausencia del Sujeto del Deseo en ambos semanarios (uno de cada cuatro acontecimientos) implica que en el imaginario de los productores periodísticos y, por ende, de los

miembros de la sociedad, la evolución de la economía capitalista es un proceso eterno que se impulsa por sí solo.

También facilita la construcción del relato económico el hecho de que los actantes que cumplen un papel de comparsa o que no inician la acción de búsqueda de objetivos (Sujetos Ayudantes, Oponentes y Destinatarios) son los más numerosos, en cada acontecer, por unidad actancial. El relato mítico, primero, y el periodístico, después, singularizan a los héroes del acontecer y colectivizan a los comparsas y a los beneficiarios o perjudicados de las acciones: el cambio corresponde a la iniciativa de un único actante emprendedor (humano, institucional), mientras que la ejecución se encomienda a muchos ayudantes.

EFECTO DE TEMPORALIDAD

El efecto de temporalidad es otro tipo de representación que otorga coherencia narrativa al texto periodístico. Es una representación cognitiva porque se usa para constuir el contenido del relato, no su estructura.

La temporalidad del relato es el marco de evolución de las actividades de los actores-personajes. Se divide en tres categorías: el marco temporal (hecho ubicado en un marco temporal histórico), el intemporal (hechos no ubicados en el tiempo: la existencia de Dios) y el atemporal (hechos que se ubican en todo

tiempo: el dolor humano). Los relatos periodísticos, casi con exclusividad, referencian acontecimientos de carácter temporal histórico.

Los relatos periodísticos de los semanarios muestran el acontecer público que se desarrolla desde el momento de cierre de edición hasta siete días atrás. En las noticias de actualidad y las crónicas se presenta el acontecer más inmediato, pero en los semanarios, más que en los diarios, se puede mostrar el acontecer más lejano temporalmente con la construcción de reportajes y editoriales. Es necesario que los semanarios se enfoquen en mayor medida a la construcción de estos géneros. En cualquier caso, los acontecimientos públicos mediados por los semanarios deben conservar vigencia social o actualidad (o sea, su comunicación todavía puede contribuir al cambio o evolución social).

La historicidad del relato, o ubicación temporal, se puede estructurar desde la perspectiva retrospectiva, prospectiva, diacrónica o cerrada en el presente. Las ubicaciones temporales cerradas en el presente acotan el acontecer desde el presente informativo, que en los semanarios tiene siete días; las ubicaciones retrospectivas señalan la evolución del acontecer desde el presente y desde el pasado; las ubicaciones prospectivas señalan el acontecer actual de los acontecimientos y su previsible evolución en el futuro; las ubicaciones diacrónicas señalan la

evolución pasada, presente y futura de los aconteceres.

Los relatos de El País Int. son prospectivos y diacrónicos. Este tipo de temporalidad proporciona gran parte de la interpretación del relato informativo, ya que se establecen comparaciones entre dos estados diferentes de un acontecer que evoluciona en el tiempo. La mayor parte de los relatos de este semanario pertenecen a aconteceres que evolucionan dentro de un marco temporal muy amplio. Su conclusión no puede ser referenciada en una edición semanal, por lo que se establecen predicciones e interpretaciones sobre la evolución futura de los aconteceres. En el Abc Int. los relatos están orientados predominantemente en el pasado, ya que se desglosan los resultados económicos estadísticos de acciones ocurridas en el pasado (por ejemplo, resultados de estados financieros de aparición trimestral).

Los relatos cerrados en el presente, por estar anclados en la actualidad, y los relatos prospectivos, por señalar acontecimientos cuyos planes se ejecutan en el futuro -son acontecimientos previstos-, no presentan contexto histórico. El contexto histórico-económico de ambos semanarios remite principalmente a la comparación de índices y resultados medidos en términos monetarios. El contexto histórico se limita a la explicación estadística de la evolución del acontecer económico a partir de la comparación de dos estados temporales específicos.

El marco temporal de la evolución de un acontecer público se puede clasificar en marco temporal de conclusión actual (se presenta en el relato cerrado de un acontecer que no se desarrolla después de su referenciación periodística. Este marco está presente en los relatos de historicidad retrospectiva o cerrada en el presente) y en marco temporal en proceso hacia el futuro (se presenta en el relato abierto de un acontecer que sigue evolucionando después de su referenciación periodística) Este marco se presenta en relatos prospectivos y diacrónicos. En El País Int., en mayor medida que en el Abc Int., destacan los relatos de marco temporal abierto: lo acontecimientos en proceso son noticiables y se les pueden asignar más juicios de valor que a los relatos cerrados (predicciones, proposiciones, consejos y alternativas).

Por otra parte, el acontecer que terminó en el momento de su referenciación está menos sujeto a la valoración de los redactores. Es más, una gama amplia de medios de comunicación valoran de forma semejante los acontecimientos terminados.

REPRESENTACION DEL ESPACIO

A través de la espacialidad de los relatos económicos, otras de las representaciones de los relatos periodísticos, los emisores de la prensa manifiestan la influencia de las jerarquías de las

estructuras políticas-territoriales en la evolución de la actividad económica (por ejemplo, Alemania sobre Luxemburgo, Bruselas sobre Extremadura).

Oficialmente, en el Abc Int. sólo debe presentarse el acontecer español. Sin embargo, algunas noticias referencian el acontecer de las organizaciones internacionales supraeconómicas. La actividad económica no reconoce fronteras políticas. En nuestra época, la actividad económica interna de los estados influye o es influida por la actividad económica de otros Estados, y los relatos periodísticos, a pesar de los criterios de construcción de los relatos periodísticos que instituyen los propietarios de las empresas de comunicación, no pueden por menos que reflejar esta situación. El acontecer económico español no subsiste sin el extranjero. En particular, los acontecimientos de la Unión Europea son acontecimientos domésticos. Por otra parte, el acontecer español de alcance nacional predomina en ambos semanarios sobre el regional, provincial o municipal. Es la situación inversa de la señalada anteriormente: la actividad económica, en este caso, no reconoce la división política-geográfica de un Estado-nación.

En el Abc Int. la actividad económica exclusivamente regional se instala en la sección Regiones: no aparece en la sección de Economía. Se comprueba el hecho de que en este semanario las secciones se crean según criterios geográficos, no según criterios

temáticos por actividad social (deportiva, política, económica).

En realidad, en el Abc Int. existe mayor preocupación por mostrar el acontecer regional exclusivamente económico que en El País Int., pero la información se encuentra dividida entre tres secciones: Economía, Regiones y España Exterior. La escasez de aconteceres regionales se debe a que el poder de las instituciones locales y comarcales, ya sean políticas o económicas, pasa por el poder central. Lo macroeconómico es más noticiable que lo microeconómico.

El acontecer latinoamericano se omite en el Abc Int. (1 acontecer de 70) y es poco importante en El País Int., si se considera que el 59,20 por ciento de su distribución se realiza a América (4 aconteceres de 58). Se ignoran aconteceres públicos ocurridos en los lugares de residencia de suscriptores y lectores (institucionales, sobre todo), aunque a los lectores les interesa conocer el impacto de la economía exterior en el país en el que habitan. Sólo los emisores de El País Int. expresan cierto interés por mostrar este tipo de acontecimientos, sobre todo, por describir la evolución de los intereses empresariales españoles en América Latina.¹

1 En las ediciones de *El País Int.* analizadas se presentó una noticia sobre las inversiones de Telefónica en varios países latinoamericanos y la celebración de una feria de tecnología española -Expotecnia- en Santa Fe de Bogotá.

BIBLIOGRAFIA BASICA.

LIBROS

Adorno, T. W. (y otros) 1965. La personalidad autoritaria. Buenos Aires, Argentina: Editorial Proyección.

Berger, Peter L.; Luckman, Thomas 1972. La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. (Segunda edición)

Greimas, Algirdas Julien 1976. Semántica estructural (Investigación metodológica). Madrid, España: Editorial Gredos.

Imbert, Gerard. (Trad. Beatriz Simó) 1990. LOS DISCURSOS DEL CAMBIO. Imágenes e imaginarios sociales en la España de la Transición (1976-1982). Madrid, España: Ediciones Akal.

Imbert, Gérard; Vidal Beneyto, José. 1986. EL PAIS o la referencia dominante. Barcelona, España: Editorial Mitre.

Martín Serrano, Manuel. 1986. La producción social de la comunicación. Madrid, España: Alianza Editorial.

Rodrigo Alsina, Miquel. 1989. La construcción de la noticia. Barcelona, España: Paidós- Comunicación No 34.

Tuchman, Gaye. 1983. La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad. Barcelona, España: Editorial G.Gili.

Bermúdez, Marlen. 1982. "El análisis de contenido: procedimientos y aplicaciones." En: Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca: Editorial U.C.R. (24), 71-80.